

Trastorno de Déficit Atencional con o sin Hiperactividad

Introducción

El Trastorno de déficit atencional con o sin hiperactividad (TDAH) es un trastorno del desarrollo, generalmente de expresión temprana. Es frecuente en la población general y puede eventualmente ser una interferencia muy considerable para el desarrollo global y la calidad de vida del afectado y de su entorno. Existen estrategias terapéuticas de alta eficacia para su tratamiento, cuya implementación depende de un diagnóstico acertado y oportuno.

A pesar de las múltiples investigaciones y trabajos que se han ocupado de este trastorno y de la vasta experiencia clínica que tienen los especialistas en él, la mayor parte de los pacientes siguen sin recibir tratamiento, siguen planteándose polémicas públicas y abundan los errores conceptuales.

De trastorno moral a disfunción ejecutiva

Puesto a consideración pública por el manejo mediático del tema, el TDAH puede parecer una moda de nuestra época. Sin embargo, ya a principios de 1900 fueron presentados y registrados algunos casos que presentaban su sintomatología. Desde ese entonces hasta la actualidad el nombre y la conceptualización del trastorno han ido modificándose acompañando a los avances en el conocimiento.

Disfunción cerebral mínima, Síndrome hiperquinético fueron algunas de las denominaciones que recibió, hasta el actual TDAH, que puede llegar a ser sustituido en un futuro no lejano.

Los primeros casos registrados datan de 1902, cuando el pediatra británico G. Still los adjudicó a un defecto del control moral. Muchas otras causas han sido propuestas a lo largo de la historia: los azúcares, las anilinas, las malas prácticas de crianza, entre otros.

Es a partir de la década de los 90 que R. Barkley propone el concepto de que la sintomatología del trastorno es provocada por una disfunción ejecutiva, lo que ha permitido una comprensión más global y acertada de las dificultades que enfrentan los pacientes. Los estudios neuropsicológicos han permitido objetivar claramente que los pacientes con TDAH padecen mucho más que un "déficit atencional". Sus dificultades abarcan el amplio y crucial abanico de las funciones ejecutivas (FE).

Entendemos por FE aquellos procesos neurocognitivos que sostienen el trabajo hacia un objetivo. Estos pacientes tienen afectados la capacidad de inhibición de respuestas, la atención sostenida o vigilancia, la memoria de trabajo y la capacidad de planificación y organización. Cada FE contribuye a determinados cambios en el desarrollo del control del comportamiento. Es así que posibilitan que los eventos externos pasen a poder ser manipulados como representaciones mentales relacionadas con ese evento, que se evolucione de la necesidad del control de otros al auto control, de la satisfacción inmediata a la postergada, del ahora al futuro conjeturado.

Ubicando al TDAH como una disfunción ejecutiva es que se puede tener un dimensionamiento más adecuado de la variedad de interferencias para el funcionamiento que pueden padecer los pacientes.

Epidemiología

Si bien no hay datos específicos para Latinoamérica, se estima que su incidencia sea semejante a la hallada a nivel mundial, que oscila entre el 5 y el 10%.

Contrariamente a lo que se pensaba un tiempo atrás, los estudios de seguimiento han demostrado que la mayoría (60 - 85%) de los niños con TDAH van a seguir padeciéndolo en la adolescencia, y muchos aún en la adultez.

Diferencia por género

Si bien no hay especificidad de los síntomas por género, parece ser más frecuente en las niñas el subtipo a predominancia del déficit atencional sin hiperactividad, lo que, junto a otros factores de tipo cultural, ha determi-



Dra. Natalia Trenchi

Psiquiatra de Niños y Adolescentes
Psicoterapeuta cognitivo conductual
macnat@mednet.org.uy

nado que en ellas el subdiagnóstico sea mayor.

TDAH y discapacidad

Hay investigaciones que demuestran una prevalencia aumentada de TDAH entre los niños con discapacidad intelectual. Es de especial interés clínico y terapéutico tenerlo presente para investigar, diagnosticar y tratar cuando sea necesario.

Manifestaciones clínicas del TDAH

El TDAH es un trastorno dimensional. Ninguno de sus síntomas es patognomónico y será la lucidez semiológica y clínica del médico tratante quien conducirá al diagnóstico acertado.

Para que los comportamientos presentes en el paciente puedan ser considerados "síntomas" deben cumplir estos requisitos:

- deben ser más severos que en los demás niños de la misma edad y del mismo nivel de desarrollo,
- deben interferir de manera significativa con el rendimiento y funcionamiento general.

Clásicamente se considera que los síntomas primarios del TDAH son déficit atencional, hiperactividad, desinhibición conductual (impulsividad) y dificultad en los comportamientos gobernados por reglas verbales, todo